

EL SERRALLO

MIGUEL COBALEDA

EL SERRALLO
(AQUELARRE EN CINCO CUADROS)

Lugar de la acción:
Prisión para mujeres procesadas por brujería en algún lugar de la Europa medieval.

PERSONAJES:

TRIFENA
ODILA
CUCIA
ABELA
EUNA
LORGIA
TEUSETAS
ETERIA
MAMILA
ZÓSIMA
NICANDRA
AQUILA
FOTINA
LEA
DULA
FUSCA

CUADRO I

[En primer término del escenario, de izquierda a derecha, de arriba a abajo, una gruesa verja de hierro, de barrotes verticales y horizontales formando cuadros de no más de veinticinco centímetros de lado. Al fondo del escenario otra verja idéntica. No es prisión ni es cárcel, es mazmorra. La entrada, ya que difícilmente puede llamarse salida, está situada a la izquierda de la escena de tal modo que, aun dando la impresión –por la carencia de ventanas– de que la mazmorra se encuentra en el subsuelo, la puerta está más baja aún que el nivel del suelo y se llega a ella descendiendo unos escalones.

Salvo dos montones de paja semi-podrida en algún rincón, no hay absolutamente nada en escena.

Quince mujeres vestidas de negro, de todas las edades, con predominio de ancianas, tapadas en su mayoría con grandes pañolones, se reparten el suelo. Dormitan, lloriquean, imploran, gritan, esperan. Una de ellas teje en silencio un gran muñeco, utilizando paja de los montones. Otras miran. Fusca corretea como los perros, aullando de vez en cuando, ladrando y mordiendo.]

AQUILA	...Y vendrá el Chivo y gemiremos de placer entre sus barbas doradas de cobre...
ZÓSIMA	¡De cobre serán las monedas con que a ti te pague!
ODILA	De cobre, como el pelo de las ratas viejas.
LEA	¿Por qué me huele a mí esta perra maldita?
MAMILA	(A la perra Fusca) ¡Aparta, bastarda!
ABELA	¿Verdad, Nicandrita, que con él es muy tierno el amor?
LORGIA	¡Zánganas!
ODILA	Tú eres el castigo de la envidia.
CUCIA	Roedora de roedores...
LORGIA	Raza de perros, esclavas de lobos.
TEUSETAS	Haya paz.
FOTINA	¡No la nombres !
EUNA	Aquila, amada del señor de los cuernos de mil colores...
TRIFENA	Y sabores ...

EUNA Aquilita, hija de mis entrañas, anda, sigue ... Dime cómo te estrechan sus patas de oro.

MAMILA ¿A qué huele su aliento cabrío?

AQUILA Como los muertos en pecado, a brasa y a ceguera. (En trance) Ya al comenzar me estremecí cuando sus patas delanteras me patearon el pecho...

CUCIA Sin uñas quedó nuestro dueño...

AQUILA ...en lo que los extraños llaman profanación, y me levantó la capa de todos los sentimientos. Yo le veía el relámpago en los ojos, brillando dentro de mí misma; la curva de sus cuernos haciendo que se revolvieran mis entrañas; el calor, muslos abajo, en la espera.

ETERIA ¡La antesala, Aquilita, la antesala! Pero la muerte llega pronto.

AQUILA Pronto, con su manto que todo lo oscurece, con su luz que todo lo ilumina nuevamente.

CUCIA ¿Te rasgó los labios con sus dientes de viejo chivo?

FOTINA Díme, bella, ¿es posible que no te besara?

LORGIA Y sus babas, sus babas ...

TEUSETAS ¿A qué sabe esa copa?

AQUILA Sus dientes me rasgaron las vestiduras y yo quedé blanca ante él, sin miedo.

ZÓSIMA Repugnante, ¿quién te dijo que tú eras blanca? ¿Quién te engañó?

MAMILA Cuervo albino.

ABELA ¡Inocencia !

AQUILA Temblando, con mis carnes al gozo.

FOTINA Bosque arraigado, no se te caerían los vellos, no, que buenas raíces tendrán...

TEUSETAS Hasta el alma.

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhh!

MAMILA Silencio.

AQUILA Él me rodeaba estirando las patas traseras, con los cuernos haciendo geometría en el suelo, fijando en sus ansias cada uno de mis rasgos, oteando su camino... Yo levantaba los pechos con ansia, firmes ... separaba las piernas...

LORGIA Ramera...

AQUILA Yo me dejaba subyugar por el placer de su vista, por sus círculos lentos a mi alrededor, en mis cercanías, bajo mis propias plantas. Como el mar, que primero lame las arenas, luego las arenas lame y, de pronto, es suya toda la playa, limpia, virgen...

CUCIA Virgen patrimonial.

AQUILA ...bajo su palma de agua.

MAMILA Tus relatos me aterran, Aquila, solecito. (Quejumbrosa) Ten piedad de nosotras, que padecemos hambre y sed de sentir que se cobija en nuestra halda y no en la tuya, marrullera.

EUNA ¿Quién escapa a la nostalgia?

ZÓSIMA ¿Quién le ve, tarde tras tarde ?

LORGIA Nicandra, nuestra Nicandra, la que teje hombres, la negra del rincón, la del sí y la del no, ¿a ti no se te tuerce la mirada de nostalgia?

NICANDRA Sí.

LEA Nicandra, Nicandra nuestra, la del no y la del sí, ¿a ti no te lloran los ojos por él?

NICANDRA No.

LEA ¡Blasfema!

FOTINA ¡Cállate, necia! ¿No sabes ya que contesta sí o no en riguroso orden alterno?

ABELA Es como la desgracia y la desgracia: se suceden.

MAMILA El alma me duele sin él, sin el dulce chivo. Pero se me ha olvidado el diapasón y no puedo entonar la llantina.

CUCIA Haz que Fusca la entone por ti, ¿no la has encantado para eso?

MAMILA Aúlla, perra mía, mi cariñito.

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!

MAMILA ¡Más, buscona, más, perra maldita!

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!

MAMILA (Frenética) ¡Vamos, aúlla, aúlla por mí, que me duele el alma, perra sin alma. ¡Aúlla con dolor de alma, perra!

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh !

MAMILA ¡Venga, indecente, hija de Dios, venga, rabona jara!

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!

MAMILA Eso, corazón de tu dueña, eso, mi bien, así, así, amorcito. (Sosegada)
Claro, dulzura, te lo mando yo, tu amita... (Acariciando a la mujer-perra)
Tu dueña, la más hermosa de las hijas del lobo.

TRIFENA Espejito, dime la verdad, ¿soy yo la más bella?

NICANDRA Sí.

TRIFENA A ti nadie te pide pasto.

NICANDRA No.

TRIFENA ¿Soy yo la más querida de entre todas las mujeres ?

AQUILA (Sigue en trance) Pero en mis playas no hay nunca bajamar, a mí no me traicionan las mareas.

LEA Lunera, agarradora de cuernos, ¿cómo has convencido a la dama de la noche?

AQUILA Ya me siento bajo él, en olas de caricia continua, calmada por un velo que late desde siempre para mí, apagado el sordo rumor del agua en las sempiternas orillas, tranquilo el océano después de esperarme tanto, haciendo remolinos pequeños, islas mis ojos cerrados, mis pechos...

ABELA Deshaz la metáfora, que somos campesinas rústicas y no te vamos a entender.

MAMILA ¿En qué se semejan nuestro macho y el mar?

ZÓSIMA El chivo se extiende de horizonte a horizonte.

ETERIA ¿Qué hay tras el horizonte ?

CUCIA ¿Qué hay a la espalda del chivo?

ZÓSIMA Nuestro amor que le rodea.

EUNA Sí. Y le asfixia.

CUCIA ¡Oh, suave! Tus brazos son leños, tus costillas son leños, tus rodillas son nudos de leños, tus ojos son huecos de leños podridos.

MAMILA Tu no asfixias, tú trituras...

AQUILA Bajo el imperio de las yemas de sus dedos, bajo el dominio de su mirada, bajo el seco resonar de sus pezuñas, bajo...

ETERIA ¡Bajo él!

AQUILA ...me siento libre.

LEA *(En un ataque de histeria)* ¡Abrid, mis jueces! ¡Abrid al mar que viene a por Aquila! ¡Libre! *(Golpea los barrotes)* ¡Libre! Libre mar, playa libre, libre arena, libre ola, libre marea... ¿Quién afirma que el esclavo desea golpear las orillas? ¿Quién que escogió estar toda la eternidad alisando piedras? ¿Quién que nació para borrar las huellas ?

MAMILA Ella goza de todas sus caricias, ella es la preferida, ella es la que pasa por sobre todos los derechos, ella se come las migas que caen de la mesa después de haber consumido su banquete. Pero los perros gimen hambrientos.

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh !

ODILA Ésa es la voz de los inocentes, la nuestra.

FOTINA ¿Vamos a ser despreciadas?

MAMILA ¿No hay algún recodo entre las rocas en donde nos dejen gozar?

ETERIA Y nosotras somos ahora la playa, la arena y el estertor bajo la caricia, mientras esta desgraciada gime impaciente, sin que le llegue el turno.

MAMILA Te lanzaré mis perros, que para ti los crío.

AQUILA Tal vez siglos bajo el resplandor con que se adorna, tal vez miles de siglos antes de que sienta cómo mis entrañas se abren a su paso, antes de que...

FOTINA ¡¡Basta ya!!

AQUILA ...antes de que le sienta venir rozando las paredes de mi garganta, antes de que me llene más de mi propia cabida.

LEA Nicandra, danos tu ayuda.

NICANDRA Sí.

MAMILA Sí, sí, sí, sí... Y nunca es no, hasta que de los “no” llega el turno. Prefiero la sílaba única . ¡Fusca!

FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh !

MAMILA Su mensaje es más completo. Lo dice todo de una vez, como el impío sin rostro.

FOTINA Dejemos las conmemoraciones.

AQUILA La lengua se me pega al paladar, como una piedra que consume su tiempo almacenado y hace piedra todo cuanto toca. Las palabras se me hacen roca, las voces roca, los ayes roca, los alientos roca, roca la pasión. Sólo brisa la dulzura...

ODILA Visionaria asquerosa, ¿por qué no te callas?

AQUILA Siento que la lengua humedece mis ojos, lágrimas desde fuera, más saladas que el mismo mar.

FOTINA (Golpeándola); Callarás de una vez!

AQUILA Su semilla de infecundidad allá en mis entrañas la deja, recuerdo de su epifanía.

ODILA ¡Fotina, cerremos su boca maldita!

[Se lanzan sobre Aquila y la golpean con saña. Aquila, saliendo del trance, replica con furia, como si defendiera algo más sagrado que ella misma. Ninguna de las otras les hace demasiado caso salvo la Perra Fusca que resuella a su alrededor mordiendo aquí y allá, donde puede encontrar una mano o una pantorrilla. La pelea transcurre entre alaridos, golpes y respiraciones jadeantes. Por fin, Fotina y Odila logran reducir a Aquila y la conducen hasta la verja delantera donde una de ellas la pateea mientras la otra se ocupa de sujetarla. Después la dejan tirada en el suelo, exhausta. La Perra Fusca olfatea a la caída mientras todas permanecen en un silencio indolente.]

AQUILA (Incorporándose a medias y dando desde el suelo una patada a la perra)
¡Aparta, sarnosa!

[Pausa]

LEA Nuestra dicha se acerca. El Inquisidor camina largo y deprisa.

LORGIA No tardaremos en tener nuestro lugar junto al cerco.

EUNA Yo primera en la tiniebla.

MAMILA Y en el crujir de dientes.

ETERIA Dicen que no pregunta nada.

TEUSETAS A los elegidos se nos da todo por supuesto.

LEA ¿Qué podríamos decirle ?

ZÓSIMA (Con burla) Al menos, que le arropa la hija del campanero.

LORGIA El dulce beso de las buenas noches.

ABELA En la frente.

EUNA Silencio, Caína.

NICANDRA Sí.

FOTINA Dicen que está dejando hijos por todos los lugares.

ODILA Aquí encaja todo: los hijos del cielo.

MAMILA ¡Y de su Inquisidor General!

CUCIA ¿Os consta que los jueces se salvan?

EUNA Nos consta, Su Señoría.

CUCIA Con tratarles aquí, me basta.

MAMILA Juez y rectitud se igualan. Nuestra espalda sólo cabe en un mundo de jorobas. No temas.

AQUILA Dicen que...

ODILA ¡Chitón, andrajo!

AQUILA ...dicen que entre interrogatorio e interrogatorio hace ciertas proposiciones ...

ZÓSIMA Será a ti, hermosa ninfa. Que a las viejas se libra muy mucho.

EUNA Algunas han aceptado.

ODILA Siembra de inquisidores...

MAMILA ¿La cizaña se agosta?

FOTINA Sí, con la cosecha debajo.

LEA Dicen que también solicitaba dinero.

TRIFENA ¿No es Inquisidor? Pues solicite lo que solicite ¿qué importa? Lo tendrá todo.

MAMILA Menos nuestro futuro, ¿verdad, Nicandrita?

NICANDRA No.

MAMILA ¡Vaya! Ahora le toca a los “no”.

TEUSETAS Dicen que es demasiado duro.

FOTINA De la hoguera no le consiento que me libre. Su alma se la he de convertir en rueda, si quiere un testimonio, para que se la cuelgue del pecho, que el cuerpo ahora se le escapa con harta frecuencia para ser enviado de tan etéreas manos.

LEA Nadie nos llegó a contar cómo lamen las llamas la carne.

MAMILA Esto no inspira deseos de volver.

FOTINA Pero, con todo, ¿qué es un segundo?

AQUILA A mí el fuego me alimenta.

TRIFENA Ha de venir el día en que sople yo, desde este lugar o desde el otro. Y mis soplos te van a resultar harto alentadores.

ODILA A mí también me hizo preguntas... ¡Je!... La que sabe, como yo... (Despectiva) y un Inquisidor... ¿Y si me ulcera las entrañas?

TRIFENA Hay que tener entrañas.

ODILA ¡Sapo!

AQUILA Dicen que su trato, por fuera, es correcto y agradable.

MAMILA Con las personas. Nosotras somos las aes, las qus, las us, las es, las eles, las erres y las eses de todos los aquelarres.

ETERIA A mí, ¡el cerdo! me pidió, sin más, la hija.

MAMILA Eteria, tú no tienes hijas.

ETERIA Por eso se la ofrecí.

ODILA También le ofrecerías a tu madre. Y eso sí lo tienes.

FOTINA Tampoco.

TEUSETAS No lo dice nadie, pero ése come lo que le echen.

AQUILA El Señor Inquisidor.

MAMILA La comadreja.

CUCIA Pezuña de comadreas.

ZÓSIMA Zapador de cadáveres.

ODILA Servidor de cuervos. Va de negro, como sus cofrades.

FOTINA Dicen que se encarga él mismo de prender la pira de cada hoguera.

LORGIA Otros tienen peor oficio. ¡Al menos, se calienta!

TEUSETAS Pero yo no quiero ser brasero de nadie.

CUCIA ¿Es que no sabes maldecir? La lengua no te la podrán atar.

TEUSETAS Arrancártela pueden.

LORGIA No subirán, descuida, por mucho que el frío los ataque.

LEA Dicen que también cobra por esos menesteres.

ZÓSIMA No sólo de preguntar vive el hombre. Ni de dar tormento. Herodes de mujeres...

ETERIA La marca de los hierros me ha dejado en la espalda. Hasta las costillas de delante me los hizo entrar.

TRIFENA Conmigo fue bueno. Tan sólo me arrancó los dientes. ([Muestra la boca desdentada](#))

EUNA Pero se aparta enseguida. No es capaz de tostarse ni un tanto así su preciosa piel de pergamino.

LORGIA He de aprender allá abajo todos los contrasalmos en pieles como ésa.

MAMILA Se pudren rápido.

NICANDRA Veámoslo.

MAMILA *(Sobresaltada)* Nicandrita, no me asustes. ¿Es que tu próxima aventura te ha devuelto el uso del seso?

NICANDRA *(Enseñando el muñeco de paja que acaba de confeccionar)* Veámoslo.

FOTINA ¡Pero si parece el Inquisidor!

ODILA ¡Nicandrita de los amores míos, eres un hada! Si hasta podemos darnos el gusto de ajusticiar a la justicia...

MAMILA *(Nerviosa)* ¡Pronto, fuego! ¿Quién guarda pedernal?

ZÓSIMA Nos han quitado las sayas mismas. Aquí no hay otro pedernal que nuestro odio.

MAMILA No basta. ¡Piedra, piedra! ¿Es que no vamos a poder redimirnos?

TEUSETAS Capaz soy de hacer brotar fuego de mis cabellos.

LORGIA Calma, habrá un medio...

TRIFENA ¿Cuál? ¿Cuál medio?

ETERIA Yo tuve una hija...

MAMILA Eteria, bromas otro día.

ETERIA Yo cambié un día, a un Inquisidor, una hija inexistente por un pedernal..

ODILA ¡Eteria, reina, abrazame!

ETERIA ¡Apesta!

MAMILA ¡El fuego, el fuego!

TRIFENA Aquí junto a los barrotes, cerca, bien cerca de ellos.

CUCIA ¿No se fundirá con ellos?

TEUSETAS Apartaos, que lo prenda una sola.

TODAS ¡¡¡Yo!!!

MAMILA Basta, trae acá la piedra. ¡Lejos!

LEA ¡Escupe, perra, para que arda bien!

ETERIA Es como sentirse encinta después de parir.

EUNA No hables, vientre plano.

ABELA Que se hundan las llamas tierra adentro.

MAMILA ¿No saltará la chispa, al fin?

ETERIA Dále con vigor, no temas: los muros no caerán.

[Todas se van acercando poco a poco al muñeco haciendo un negro redondel ansioso. Pero antes de que Mamila logre hacer fuego, el portón se abre y es arrojada al interior una mujer joven, casi una niña, también vestida de negro. Cae asustada y todas las mujeres la rodean, mientras la Perra Fusca la huele.]

MAMILA ¿Quién eres?

DULA (Silencio)

FOTINA ¡Tu nombre!

DULA Dula.

MAMILA ¿Eres hija del impío sin rostro?

DULA (Silencio)

ODILA ¿Eres hija del Maestro?

DULA (Silencio)

FOTINA ¿A quién invocas en la aflicción?

DULA (Silencio)

MAMILA ¡Contesta, maldita, o azuzaré a mi perra!

AQUILA ¿Quién responde a tus voces?

DULA Nadie...

[Telón]

CUADRO II

[La mazmorra del acto anterior, con menos paja aún y el muñeco tejido por Nicandra abandonado en un rincón. Las dieciséis mujeres son demasiadas para el pequeño espacio, por lo que suelen tropezar unas con otras cuando se mueven de acá para allá, generalmente llevadas por sus nervios o por las variadas discusiones.

Al comenzar este cuadro, tres de ellas, Teusetas, Odila y Fotina, aún están sentadas en el suelo, constituyendo una especie de tribunal.

Dula se encuentra atada de pies y manos con varios andrajos negros y está medio tumbada delante de ellas.

Las demás deambulan sin orden o se agitan por los rincones.]

ZÓSIMA	Nada de monsergas delirantes, nada de ternezas, nada de visiones. (Señalando a Aquila) ¿Qué sabe ésta, en definitiva?
TEUSETAS	Aquí estamos todas metidas y nadie va a salir de rondón. Aquila y Nicandra saben traer recuerdos y futuros, adivinan, y necesitaremos todo para juzgar a esta blasfema.
MAMILA	¡Hoguera!
EUNA	¡Leño sin más!
TRIFENA	¿Para qué juzgar nada? ¿Se nos juzga a nosotras?
LEA	Se nos condena.
MAMILA	¡Fuego!
PERRA FUSCA	¡¡¡Auuuuuuuuuhhhhhhhh!!!
ODILA	¡Silencio! Desde la mañana hasta la noche, en este cielo maldito sin noche y sin mañana, todo el mundo se queja de que hemos sido traicionadas, de que no existe justicia, de que somos culpables de todo antes de tocar la culpa. ¿Vamos ahora a oír sus quejas además de las nuestras?
FOTINA	No hay camino. Que levante la mano la que no esté harta de oler a piojo y a sobaco de vieja.
TEUSETAS	Que se marche toda la que se quiera marchar.
ODILA	Si estamos aquí y aún no hemos empezado a rompernos la crisma en los barrotes, entonces tenemos derecho a juzgarla por necia.
TEUSETAS	¿Con qué expediente venir, después de blasfemar allá afuera, a blasfemar aquí dentro?

MAMILA ¡Basta! No perdamos más tiempo. No sé vosotras, hermanas...

ETERIA Mi sangre está limpia.

MAMILA ...pero yo me pregunto constantemente quiénes somos, y por qué estamos aquí, y de noche me ahogo al no poder responder. Así es que vamos a proceder como una nación distinta. Somos de la mazmorra, las hijas del chivo, del gran padre de las mil mentiras, y nos defenderemos con las uñas de todos aquéllos que vengan de donde sí que se sabe responder a las preguntas.

ABELA A mí nadie me preguntó nunca sin intérprete.

LORGIA La dulce niña habla lengua extraña y hay que hacerse traducir sus palabras a base de cuero.

EUNA Largo cuero que corta.

ZÓSIMA ¿Muchas veces, Abelita ?

ABELA Hasta decir que Dios es mi Señor.

LORGIA Se contarán sin término tus variadas espaldas.

MAMILA Todas hemos tenido nuestros momentos de dulce plática con el verdugo. Las cosas pasan. (Rememorando) Aquella vez ni siquiera era verdad que hubiese yo embrujado al chico...

TEUSETAS ¿Cuál era el asunto?

MAMILA Escupía sangre, el condenado. Pero para mí que tenía tragado cardos y le laceraban las entrañas. De encantarle yo hubiera escupido, sí, pero no sangre...

ODILA Los tuyos aúllan, candor.

MAMILA Y tú, ¿a qué eres aficionada, además de a robar gallinas diciendo que estaban aojadas?

FOTINA Odila es la conciencia de las despensas. En vez de cobrar, remuerde.

TRIFENA De eso sé yo que no. Cuando muerde no se puede remorder.

ZÓSIMA (Disfrutando) Odilita, buitre ...

ODILA ¿Y por qué? Al menos a mí no me tuvieron que dar tormento porque confesé de plano, con valentía. Sí, yo he robado niños y yo los he vendido, ¿algo pasa?

LORGIA ¡Puerca! Claro que lo has hecho y ni siquiera entierras los huesos.

ZÓSIMA Es verdad que no le dieron tormento, Odila es un rui señor cantando. Sólo que de esta hecha se pasó de lista y le fue a robar la criatura a la campanera. Ya sabéis, la barragana del juez... ¡je, je, je...!

MAMILA Todo puede salir de su cabeza cuadrada.

ODILA ¡Criadora de perros!

MAMILA Sí, pero de raza...

TEUSETAS ¡Basta ! Dejémonos de discutir de una vez. Si hemos de juzgar a ésta, empecemos ya.

TRIFENA Aquí estamos las brujas de cien millas alrededor. Nosotras somos [\(afectando aire judicial\)](#) la hez de la comarca. Tenemos y mantenemos pactos con el diablo...

TODAS Que él nos salve, nuestro Gran Padre.

TRIFENA ...y nos dedicamos a variadas y horribles prácticas tales como matar y comer niños pequeños, convertir hombres en lobos, lobos en hombres...

ZÓSIMA Sólo que nunca acertamos ¡je, je, je, je...!

TRIFENA ...desnutrimos el ganado hasta que muere, llenamos de peste a quien nos desagrada, blasfemamos a diestro y siniestro y nos entregamos sin tregua al macho cabrío que hace las delicias de nuestra carne apasionada.

MAMILA Eso.

TRIFENA Ya hemos olvidado el día en que fuimos arrojadas aquí para esperar la hoguera por nuestras confesadas culpas.

ODILA Bien, empecemos contra esta loca.

TRIFENA Pero jamás saldremos, aunque ella haya blasfemado.

LORGIA Yo seré quien defienda a Dula. ¿Sabéis que me gusta su redonda carita de luna?

ETERIA Ya saliste del cubil, despreciadora de jueces...

MAMILA Digna representación. Yo acuso.

TEUSETAS Es igual. Todo está decidido.

FOTINA ¿Ah, sí?

TEUSETAS La inocencia no se practica: se decide.

ODILA ¿Es Dula inocente?

FOTINA Aún no está claro.

LORGIA Entonces precisará defensa.

MAMILA Yo acuso.

TEUSETAS Todo es igual porque nuestra decisión no querrá saber de razones. Pero oigamos hablar a la cordera.

LORGIA Anda, Dula, anima tus ojitos y díme cuánto quieres a Lorgia que te va a defender y te sacará de las garras de los muchos soldados divinos. Anda, Dulita...

DULA (Silencio)

MAMILA ¡Perra!

[La Perra Fusca se acerca a Dula y la muerde insistentemente hasta que la mujer gime y se debate de dolor.]

LORGIA Piensa que Mamila tiene una perra muy mala que muerde a las pequeñas piojosas desvalidas así como tú, hasta que sus rostros son como la pulpa machacada de las naranjas. Dula, hija, díme... Anda, Dula, ¿tú amas a Lorgia?

TEUSETAS ¡Dejadla! Si, al menos, se tratara de amar a alguien menos horrible...

MAMILA Me niego a seguir si esta indecente lleva más allá su papel de protectora de ninfas. ¿Desde cuándo apacientas esta especie de ganado?

LORGIA Yo hago felices a los hombres.

ZÓSIMA Dirás que los haces castos.

ABELA Por repugnancia.

LORGIA Tú haces infelices hasta a los perros.

MAMILA Cuida tu lengua, sapo, no vaya a engordar a Fusca.

LEA Pobre Fusca.

ETERIA Haré yo su defensa. (Acercándose a Dula) ¿De qué te acusaron allá afuera?

DULA De volar desnuda por la noche.

MAMILA ¿En nombre de quién?

DULA En el nombre del diablo.

TEUSETAS ¿Lo has hecho?

DULA He reconocido haberlo hecho.

TEUSETAS Ya, cordera. Pero yo te pregunto: ¿lo has hecho?

DULA Eso he afirmado.

FOTINA (Largándole una patada) ¡Veneno! Aprende que aquí no sirven las palabras retorcidas. Para retuertos ya hay con los cuernos de quien yo me sé.

ODILA ¿Con qué te dieron tormento?

DULA Azotes y garfios.

TEUSETAS ¿Te queda sano algo?

FOTINA Explica si has hecho lo que afirmaste allí o si se debió tu confesión al romance del tormento.

MAMILA En las noches claras gusta ver cómo el verdugo se acerca a nuestra reja y nos corteja dulcemente, hasta que vuelan los secretitos y las mentiritas de inocencia y candor... ¿Verdad, paloma, que tú sólo dijiste eso para agradar al amado?

DULA Yo reconocí ser culpable.

TEUSETAS Me parece, alhelí tumbado, que no sabes de qué va el juego. Lo que allá era inocencia es aquí culpa y si te obstinas en que eres lo que dijiste que eras, te queda la hoguera aquí, pero antes que la otra hoguera. Yo te contaré en secreto -¡y hazme caso, prenda!- que da lo mismo ser quemado en una que en dos, pero no es igual el antes que el después, que dos alientos son mejor que uno.

ABELA Consejo de perro viejo.

DULA Yo confesé.

ODILA ¿No vamos a saber emplear todos los recursos de nuestro alto

ministerio?

FOTINA ¡Tormento!

MAMILA Aquí no hay garfio ni látigo.

TEUSETAS Pero hay patada y hay mano.

[Mientras dos o tres de ellas sujetan a Dula, otras saltan encima de su cuerpo y golpean con saña. La voz de Teusetas se eleva sobre los gemidos y los golpes.]

TEUSETAS.- Dínos, ¿has hecho de verdad cuanto dijiste ?

DULA (Silencio)

FOTINA ¡Golpead más fuerte!

TEUSETAS Dula, tu muerte nos da lo mismo. Confiesa, ¿has hecho, de verdad, lo que dijiste?

DULA Sí...

TEUSETAS ¡Más, maldita, más, más fuerte!

ODILA Dejadla calva, sin una hebra de pelo.

TEUSETAS ¡Confiesa, responde, dílo...!

FOTINA Tus ojos los vas a tener en la mano si no hablas pronto.

DULA (Entre gemidos) Sí...

TEUSETAS ¡Basta!... Procuraremos no hacer las cosas desordenadamente. Dejadla descansar un ratito.

[Pausa]

TEUSETAS Ahora, pichona, vas a confesar justamente que tú no tuviste la maldita voluntad que hace falta para llevar a cabo lo que dijeras en el proceso. Y lo vas a decir pronto. Alto y claro, por tu propia gana porque de otro modo, Fusca, nuestra querida Fusquita, devorará tus preciosos ojos claros, banquete que no sería la primera vez en probar. (Exagerando la amabilidad de su voz) Anda, querida (a Mamila) convence a nuestra pequeña Fusca para que vaya oliendo ...

MAMILA ¡Fusca!

[Mientras Dula se debate, impotente, en el suelo, la Perra

Fusca le planta las manos encima y le lame la cara oliendo las cuencas de los ojos.]

TEUSETAS La pequeña Dula ha decidido ser buena y no dar más disgustos a todas sus amigas... ¿Cómo no va a querer agradarnos nuestra niñita, el ojito izquierdo de esta bella mansión? Ya casi estamos oyendo como nuestra queridísima Dula se dispone a...

FOTINA ¡Pronto!

ODILA No divaguemos.

TEUSETAS ¡Vamos, peste, confiesa...!

ABELA ¡Te quedarás sólo con la lengua, doña silenciosa!

FOTINA Si no se te quema el hueso me voy a fabricar una flauta.

ETERIA Y con tu piel una zampona.

ZÓSIMA Yo cantaré dulces baladas, de aquellas de mis tiempos.

ABELA Dejadme su hermosa barriguita creciente, que sé tocar el tambor.

LEA A mí los pelos. En cada reja una hermosa guitarra.

MAMILA A mí los dientes, que Fusca va estando vieja y me deja de cazar conejos.

LORGIA ¡Ah, concierto de sombras!

CUCIA ¡Alto y lejano cantar!

ZÓSIMA Dorada juventud maravillosa, vuestro es el futuro...

TEUSETAS El futuro de luego, será...

FOTINA Grajo de presagios...

ETERIA ¡Mi zampona!...

ABELA ¡Mi tambor!...

LEA ¡Mi guitarra!...

MAMILA ¡La caza de mis perros!...

TEUSETAS ¡Confiesa, miserable, habla!

MAMILA	¡Habla!
ABELA	¡Habla!
LORGIA	¡Habla!
ETERIA	¡Habla!
FOTINA	¡Habla!
CUCIA	¡Habla!
TODAS	¡Confiesa!
TEUSETAS	¡Mamila!
MAMILA	¡Fusca!
DULA	Confesaré...
ODILA	Mi adorada flor, mi dulce hierbecilla, dime, ¿verdad que tú eres inocente?
FOTINA	¿Verdad que no has hecho lo que te imputaban?
TEUSETAS	¿Verdad que te reconoces culpable de ser inocente?
DULA	Me reconozco culpable...

[Telón]

CUADRO III

[Continúa el simulacro de juicio.]

TEUSETAS El gavián se ha ido, ¡viva la inocente paloma!

MAMILA Sin dilaciones, ¿qué esperamos?

FOTINA ¡Calma! Nos quedan días largos como noches, noches sin fin. No hay prisa.

ODILA La hay: no soporto el olor de la inocencia.

ZÓSIMA Todas olemos del mismo modo.

LEA Tú apestas.

ETERIA No cederé. Mi Dula no será tratada sin justicia. Yo soy su defensa.

LORGIA Sí: la piedra alrededor del cuello.

ABELA ¿Prendo la hoguera?

ZÓSIMA Tú sopla, Abela, que tu aliento quema.

ABELA Mi nombre es el del primer inocente.

LORGIA Tu nombre es el del primer idiota.

TEUSETAS Aquila, comienza.

FOTINA Dínos lo que ves más allá.

MAMILA Sombra.

TRIFENA Tu hermosa peana de leños la disipará.

MAMILA Yo removeré la tuya con mis manos.

ETERIA ¿Y si la dejamos empezar?

NICANDRA Sí.

ZÓSIMA Cuidado, Nicandrita, que puedes parecer sospechosa.

AQUILA Veo los palacios elevarse como si se deshiciera su destrucción y se levantaran de entre los escombros. Es el desmorir del futuro, cuando se pongan en pie las caídas obras que no se destruyeron aún... Veo cómo

todos los hijos de nuestros hijos...

EUNA ¡Mejor te cegaran, loca estéril!

AQUILA ...se remueven por entre los escombros, elevados a pasado esplendoroso, y husmean por el estiércol...

LEA ¡Eterna vocación de basura!

AQUILA ...para escoger la mejor parte de toda la miseria. Veo los hijos de los hijos de nuestros hijos remover los despojos de la miseria de sus padres y escoger entre ellos aun la parte más provechosa. Y sus hijos escoger de entre lo que reste y no lograr nada... Veo cómo los hijos finales se deshacen de locura y terror, yertos por no haber sabido conservar la gran riqueza de sus mayores.

CUCIA ¡Digna suerte!

ETERIA Pobres, frente a los que lograron ser sólo míseros.

AQUILA Plaga de cadáveres sobre los que no han de crecer las flores...

ZÓSIMA No somos el mejor de los abonos.

EUNA Somos el peor estiércol.

AQUILA Veo el viento caer derecho sobre las llanuras y perecer ahogado sin poder alimentarse de nuestros últimos herederos... Veo la noche perecer, sin poder sacar vida del viento último... Veo la soledad yacente sobre la noche yacente.

TEUSETAS ¡Puerca clarividente! Para eso no es menester ninguna profecía. ¿Y el tiempo en que ya estamos?

AQUILA Veo ahora a los que fueron padres de los padres de nuestros padres junto al adobe y la araña, levantando los palacios que han de servirnos de cobijo...

MAMILA ¡Palacios llenos de cuadrados de hierro!

ZÓSIMA Y señales de hierro en las espaldas.

AQUILA ...construyendo las cuevas en que nos defendemos del viento, haciendo con sus propias manos...

ZÓSIMA Amoroso cuidado

AQUILA ...la cal para blanquear las entradas...

LORGIA Negros los aposentos.

AQUILA ...la piedra para tallar los bancos, la sal para alimentar el esfuerzo.

FOTINA La esperanza para callarnos.

TEUSETAS La inocencia para hablarnos.

ODILA El tormento y el dolor para que nos traduzcan todas las palabras extrañas.

AQUILA Veo cómo se hunde su espalda en el polvo...

ZÓSIMA ¡Y no conocen a sus hijos!

AQUILA ...en busca de perdidos y ocultos tesoros para que reste, tras ellos, una mejor herencia.

LEA Pero no encontrarán una clase distinta de llanto.

TRIFENA Ni, tras ellos, sabremos cómo matar.

ZÓSIMA Es ciencia más vieja que el primero.

AQUILA Talan los bosques, deshacen los trozos de tronco, deshacen las astillas de cada trozo, deshacen cada trozo de astilla, deshacen cada partícula, deshacen cada grano de roja madera.

EUNA Y a nosotras la reconstrucción de los mismos bosques de siempre.

MAMILA Nicandra, ¿tú no vislumbras dulzuras?

AQUILA ¡Ya está el polvo en el polvo, el sudor entre el sudor y ahora a separar cada uno su dolor, que unos han de cobrar los primeros y otros hemos antes de llenar la bolsa con nuestro dolor desparramado!

NICANDRA Nada es nuestro, ni la desgracia.

LEA ¡Bien por mi blanca paloma, la de los dedos tejedores!

AQUILA Mejor premio a quien lo pida.

NICANDRA Pidamos nuestro premio a jueces que esperan el suyo a nuestra costa.

AQUILA Consigamos ser felices.

NICANDRA A costa de los dueños de nuestra felicidad.

AQUILA Veo cómo los palacios y las cuevas y los troncos y las astillas se

levantan y se hunden en el corazón de sus amos y así ruedan sangrando de trecho en trecho, sin que el agua de ningún río sea capaz de lavarlas.

- NICANDRA Mis ojos están cegados por la savia teñida.
- AQUILA Veo ya desde el principio el viento y la noche y la soledad, que tras la noche se levantan y siembran para el final su hambre de pasado mañana, y nosotras estamos tras ellos esperando las cosechas.
- MAMILA Con la historia enrejada delante y detrás.
- TEUSETAS Brujas en la cárcel de interminables jueces.
- ODILA Pasto de inquisidores.
- ZÓSIMA Bastardas de bastardas de bastardas.
- LEA Malditas y maldicientes.
- CUCIA ¡Me entrego a cambio de carroña si nadie la compara con las demás!
- NICANDRA Y el trigo esbelto, lleno de granos de sal.
- AQUILA Y la zampoña rota y la flauta tupida.
- NICANDRA Y el estirado cuerno, romo y desgajado.
- AQUILA La pezuña suelta.
- NICANDRA Veo buitres con hambre de buitres.
- AQUILA Y esqueletos sin un sólo hilo de piel.
- NICANDRA Veo que los dioses del amor se quitan la venda y tras la venda no tienen ojos.
- AQUILA Veo los dioses del odio mendigar a los dioses del amor.
- NICANDRA Una paloma sola, que campea sobre guerras y que se llama “olvido” sin escucharse el nombre.
- AQUILA Veo la tempestad y, tras la calma, me gusta.
- NICANDRA Veo mi corazón, hinchado de calma, ahogándose.
- MAMILA ¿Es Dula inocente?
- TEUSETAS ¿Aparece en vuestros hermosos sueños?

LORGIA Comadres del encierro, mis sabias señoras de esta feliz historia, ¿por qué no cerráis las sucias y desdentadas fauces?

AQUILA Por lado alguno logro ver lo que mis ojos buscan. En ningún reino remoto logro hallar lo que mis alientos necesitan...

TEUSETAS Babas de chivo disfrazado.

MAMILA Espuma de vid.

NICANDRA No está, falta.

ZÓSIMA ¿Que falta, zorra?

LEA No nos sumas en la desazón, cereza verde.

FOTINA ¿Qué falta, amor, oráculo de lobas?

LORGIA ¿El fuerte guerrero que entre tus piernas se mece?

EUNA ¿El curvo cuerno, removedor de entrañas?

ABELA ¿Nuestro hermano Caín?

CUCIA ¿Qué echas en falta, guarrilla?

MAMILA De nuevo ha descendido la luz a más remotos abismos y han quedado en frío sus pupilas rosadas.

TEUSETAS ¿Y de Dula?

LORGIA Sus visiones han sido trascendentales y no hablaban de la blanca tea que nos iluminará en las tinieblas.

ODILA Si el pedernal se anega, a pedradas.

FOTINA ¿No hay nada para el halcón prisionero?

MAMILA ¡Gallo castrado!

ABELA ¿Castramos sus ojos para que vean más visiones interiores?

ZÓSIMA Añoro la suerte del mundo si tú hubieras hallado antes la quijada, pastora.

TEUSETAS Las adivinas han concluido. Que su oráculo se cumpla.

ODILA Bienaventurada tú, que has creído.

FOTINA Loca, que has desesperado.

MAMILA ¿No sabes que tienes un sitio junto a tus jueces en la corte final?

LORGIA Cerca estarás de ellos, junto a su estrado.

EUNA Sobre el turbio enjambre de chispas.

TRIFENA Para que retoces sobre el caliente lecho.

CUCIA Mientras el amado soba tus muslos, inglé abajo.

ETERIA Y tu corazón se consume de amor.

ZÓSIMA Y leña.

ODILA Pero ningún rastro de Dula, nuestra niña.

TODAS Ninguno...

TEUSETAS Habrá de bastarnos su confesión.

MAMILA Tan completa y tan clara.

ZÓSIMA Libremente hecha.

ETERIA En que se reconoce, Él nos valga, culpable.

LORGIA Hasta que, Él nos valga, se reconoció culpable.

CUCIA Cambiante suerte del parecer humano.

ABELA Su docilidad la ha perdido. Pero no seamos inhumanas: registremos mejores testimonios.

MAMILA ¿Fusca ?

TEUSETAS La suave perra no entiende de leyes.

EUNA Pero es casi divina aullando.

LEA Inquisidor sin precio, insobornable testigo.

MAMILA Aúlla, amada Fusca...

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!

MAMILA ¡Es deliciosa su voz! Me produce vértigo.

TRIFENA Es el delirio.

FOTINA Teníamos mejores esperanzas en el registro de los tiempos.

ODILA Démonos por satisfechas. ¿Quién es capaz de establecer la medida de la inocencia?

TEUSETAS Sólo la culpa tiene límites.

LORGIA Impasibles jueces, ¿arderá como el Inquisidor?

ETERIA Incienso de paja y carne.

CUCIA Sus gritos serán de ambos, hermanos en el placer de consumirse.

TRIFENA Feliz ella, que no es libre de seguir viviendo.

LEA Tan sólo queda el final. ¿No hemos de entonar por anticipado sus exequias?

ZÓSIMA A coro, mis palomas

MAMILA No la privemos del sublime gozo.

TODAS Y se elevarán las cenizas hasta ti.
Y hasta ti el humo llegará, como nube cargada.
Hasta ti su purificado temor, débil tras la desgracia.
Hasta ti su candor, negro como encina.
Y su ceniza hasta ti.
No desoigas su llamada
cuando en la barca se aproxime,
escucha su voz.
Hasta el aliento, entreverado de llama.
Hasta ti la paz final, cosechada entre las estrías del leño,
hasta ti la voz enronquecida,
hasta ti la penumbra,
hasta ti, Tiniebla.

AQUILA Veo mis ojos junto a mí, escuchándome.
Veo mis ojos frente a mí y, entre ambos, nada.

ZÓSIMA Tal es la historia.

[Telón]

CUADRO IV

[Sigue el juicio.]

TEUSETAS	Las visiones han llegado a su fin. Procederemos a resolver el asunto según un sistema.
TRIFENA	En círculo, como los pajaritos negros brillantes.
LORGIA	Está fallando mi impostora.
ETERIA	¡Gloria a ti, naufraga del amor!
ODILA	¿No piensas ayudar a tu protegida?
ETERIA	El candor resplandece sin ayuda.
LEA	Como el cristal de tus ojos, luminosa.
ETERIA	Me temo que en este trance esté demasiado opaco. Solicito que sea presentada alguna prueba evidente.
FOTINA	Mírame, mírame bien.
ETERIA	¡Ya tiemblo! Díme...
FOTINA	Tócame, pálpame.
LORGIA	La abstinencia os confunde, bella dama. Tenéis delante tan sólo a un apuesto caracol arrugado. No es bello príncipe.
FOTINA	Tiéntame, caracolito, remedo de ciervo cojo.
ETERIA	Tus carnes están flacas pero, a falta...
FOTINA	¿No es demasiado evidente ?
ETERIA	Pero tu odio pequeño, de tarántula peluda, no es una prueba.
TEUSETAS	¿Y qué solicita vuestra señoría?
MAMILA	Tentar otra vez, supongo.
LORGIA	Privilegio de letrados.
ETERIA	Pruebas.
LEA	También está previsto el tormento para bobos.

ETERIA Ya te tengo a ti, rata.

ZÓSIMA Repartamos en silencio el queso de la paz. ¿No es posible resolver con calma nuestro asunto?

TEUSETAS Dí de una vez lo que pretendes, que tenemos en vilo la espera.

ETERIA Registradla.

ODILA ¿Qué vamos a sacar de su cuerpo flaco? Ni tan solo piojos peleones.

ETERIA Su cuerpo nos dirá si es o no amante del macho.

FOTINA Abramos su vientre redondo, busquemos el camino.

ETERIA Con un registro lo sabremos. Sus huellas no se borran.

ODILA ¿Qué haremos si están?

TEUSETAS Con los leños prenderemos la leña. ¿Qué más da un motivo que otro?

LORGIA Mejor, así muere por el mismo cauce.

EUNA ¡Bisnietas de jueces!

CUCIA ¡Tú su digna madre!

FOTINA Por mí, que se haga.

MAMILA Si está ya decidido...

ODILA Por mí, que se haga también.

TEUSETAS Que no quede para más tarde.

[Entre varias cogen a Dula la desatan y procuran reanimarla. Después comienzan a arrancarle los vestidos hasta que queda completamente desnuda, sin fuerzas para sostenerse, en el suelo.]

ETERIA Que la registren gentes sin odio.

ODILA ¿Te sabes la farsa ? Eres digna.

FOTINA Da lo mismo que sea una que otra.

ETERIA No.

TEUSETAS Mamila, Lorgia, Abela.

ETERIA Las peores.

ABELA Demuéstranos que tus uñas negras están menos negras que las nuestras, desnidadora.

LORGIA ¿Dónde conseguiste tus inocentes modales?

MAMILA Para luego las lecciones de alcurnia. Registremos.

ETERIA ¡No!

MAMILA ¡Fusca!

[La Perra Fusca lanza dentelladas contra Eteria que se vuelve y, de una patada, estrella a la perra contra los barrotos.]

ETERIA Está vieja para perdiz tan viva.

MAMILA Pero su dueña tiene aún fuertes uñas.

TEUSETAS ¡Basta! (A Eteria) ¿Por qué no?

ETERIA Zósima, Lea, Nicandra.

ODILA Nicandra no tiene cabales.

ETERIA Nicandra.

FOTINA Bien, venga, ¿qué importa ?

[Zósima, Lea y Nicandra se acercan a Dula e inclinan la cabeza por entre sus piernas separadas. Durante un largo rato miran la ingle de la mujer y hurgan sin pudor. Luego la dejan.]

ZÓSIMA La han conocido.

ODILA La virgen callada atruena.

LEA Un enorme boquete.

TEUSETAS ¿Ha de ser una de nosotras?

LORGIA ¡Ya quisieras tú tanta suerte, alondra!

MAMILA La dilación me fastidia. Está la paja, está la piedra, está la mujer, está desnuda. Todo está, ¿qué esperamos?

FOTINA Eteria espera la justicia.

ABELA La justicia falta siempre.

EUNA Convidada sin hambre, ¿vamos a dejarle parte también?

TEUSETAS Preparadlo.

LORGIA Aquí todos somos señores. Además, será preciso que soplemos todas.

ETERIA Yo me aparto.

MAMILA ¡Nadie se aparta! O soplando, o entre las llamas.

FOTINA Dejemos a salvo la dignidad, no se chamusque. Si quiere dormir mientras dura la fiesta, allá ella.

TRIFENA En esta prisión no es obligatorio divertirse.

ZÓSIMA Sólo es obligatorio morir.

TEUSETAS La pira...

EUNA Ayuda tú también, pocilga.

[Van juntando toda la paja junto a los barrotes de la verja delantera, en el centro. Cuantas prendas o trozos de andrajo pueden despreñar son amontonadas también.
Atan a Dula de espaldas contra los hierros, en cruz, desnuda como está. La mujer no puede ni sostener levantada la cabeza.
Mamila prende con cuidado uno de los haces de paja y se acerca a la pira.]

FOTINA ¡Espera! ¿Olvidamos a nuestro Inquisidor?

ODILA No dudes, Nicandra: todo llega.

TEUSETAS Atad el muñeco a Dula.

MAMILA Que gocen en compañía.

[Lea ata el muñeco a la mujer.]

ABELA A sus pechos, como niño tierno.

ZÓSIMA Nacidos para las sombras.

LEA Lactancia póstuma.

MAMILA ¿Ya?

ZÓSIMA ¡Bello cuadro! Es el misterio de la vida.
LORGIA Nuestras lágrimas mejores, nuestros mejores suspiros.
TEUSETAS Por vez primera hermanas inocencia y justicia.
ETERIA Hienas ...
CUCIA ¿Y la palma en flor del martirio, tierna Eteria?
ODILA El fuego.

[Mamila acerca la llama a la pira, que comienza a arder inmediatamente. Dula se debate unos instantes pero rápidamente se aquieta, asfixiada por el humo que se extiende maniquí arriba.

Todas, incluso Eteria, contemplan el espectáculo en silencio al principio.

Pero pronto, llevadas por su obsesionante histeria, se lanzan en agitada carrera de un lado a otro de la mazmorra.]

LORGIA ¡¡Aleluya, aleluya!!
ABELA ¡Mirad cómo se amamanta la ardiente vida!
EUNA ¡El leño, deshilemos el leño!
TEUSETAS ¡Hagámonos escribir en la roca del tiempo!
MAMILA Respirad conmigo, reíd conmigo, ¡aullad conmigo!
PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!
LORGIA Juntemos las manos y ensalcemos el misterio.
TODAS ¡¡Aleluya, aleluya, aleluya!!
TRIFENA Desterremos la lágrima para siempre, desterrremos el temor y la humildad y la ternura.
LEA Rocas de un enorme mar sin orillas.
ZÓSIMA Orilla de un universo sin océanos.
TEUSETAS Cardo de las palmas.
NICANDRA Cizaña del trigo.
FOTINA Gavilanes de palomas sin color y sin rumbo.

TODAS ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

TEUSETAS Que nadie se libre de acercarse con sus propias manos un ramo de claveles de fuego.

[Todas se vuelcan sobre la pira, que está en su momento culminante, y arriman los haces desparramados. El fuego aún tarda en consumirse, pero sus gritos y carreras se van calmando hasta que todas contemplan, inmóviles, cómo se consumen los restos últimos de la paja. El cadáver de Dula permanece atado, seminegro, con un pingajo a medio quemar colgado del cuello.]

TEUSETAS Pronto volveremos a tener las manos frías.

MAMILA Pronto dejará de bastarnos el silencio.

EUNA Pronto dejaremos de entender nuestras voces más queridas.

LORGIA Pronto el silencio dejará de ser palabra común.

ETERIA Pronto no sabremos dónde seguir yendo a por más desesperanzas.

PERRA FUSCA ¡Auuuuuuuuuhhhhhhhhh!

MAMILA Perra mía, triste perra sin dueña, ¿qué será de ti cuando recobres tu vida entre las llamas y hayas olvidado todos los nombres?

TRIFENA Su espíritu nos abandona, su mano se pierde.

ZÓSIMA Hemos consumido el fuego.

TEUSETAS Dejamos de ver los horizontes de siempre. Dejamos de sentir los mismos cuadrados paisajes.

MAMILA Se acerca el momento del camino solitario.

NICANDRA Yo quiero volver a apacentar mis palomas.

EUNA Yo quiero volver a reposar mis cabellos.

LEA Yo quiero volver a descender mis manos.

FOTINA Yo quiero volver a recortar mis ojos.

ABELA Yo quiero volver a ofrecer mis mejores ovejas.

LORGIA Yo quiero volver a desandar mis caminos.

AQUILA Yo quiero volver a contemplar mis palacios.

TRIFENA Yo quiero volver a deshacer mis lágrimas.
CUCIA Yo quiero volver a perseguir mis aves.
TEUSETAS Yo quiero volver a ennegrecer los cuervos.
NICANDRA Yo quiero volver a tejer mis muñecos.
MAMILA Yo quiero volver a vigilar a mis perros.
ZÓSIMA Yo quiero volver.

[Oscuro]

VOZ DE MAMILA Fotina, ¿sabes que estaba preñada?
VOZ DE FOTINA ¿De quién?
VOZ DE MAMILA De hombre, naturalmente, ¿de quién si no?
VOZ DE FOTINA El hijo era inocente.
VOZ DE MAMILA Contra el silencio no se peca.
VOZ DE FOTINA Él era inocente.
VOZ DE MAMILA Todos somos inocentes.

[Telón]

CUADRO V

[La mazmorra.
Han pasado los días y el cadáver de Dula sigue colgado de los barrotes.
La carroña, la suciedad acumulada y la peste, han comenzado a hacer estragos. Trifena, Euna, Eteria, Zósima, Teusetas, Nicandra y Lea han muerto y yacen en diversos rincones sin que nadie se haya molestado siquiera en cambiarlas de posición.
Aquila mece suavemente a un niño inexistente.]

AQUILA Duérmete, mi vida, duérmete mi bien, que hoy es noche todo y mañana también.

ABELA Apesta ya con tu dichoso cadáver.

CUCIA ¡Esconde la jeta, guarra! ¿A ti qué te importa?

ABELA Me importa Dula y los hijos de Dula.

LORGIA Remordimientos seniles.

FOTINA Ahora ella es nuestro juez.

MAMILA Y nuestro verdugo.

ODILA Le tengo cogido el aire a tres perfiles de sorprendente belleza. Bien mirado, desde allá, junto a la verja, su redonda cadera ha dejado paso a los huesos renegridos. Es... ¿cómo lo diría yo?...

ABELA Mejor no lo digas, peliesparto.

ODILA Un hermoso atardecer entre las sombras.

CUCIA ¿Os habéis fijado en los ojos de vuestras hermanas?

MAMILA ¡Ni de lejos! Ya de coleantes no llegaron a entusiasmarme. Se les notará que empinaban. Porque las pobrecitas mártires empinaban.

CUCIA Son como redondos espejitos azules y negros. Los de Teusetas son grises, acuosos. A Zósima se los han roído pronto los gusanos.

LORGIA Tanto padecer con la hoguera y bien secas y enteras que han caído en la poda.

ODILA ¡Cumplida venganza ha tomado la paloma!

FOTINA Nosotras, que no supimos pasarnos sin la carroña.

ABELA Bajo tu saya está.

CUCIA Calmáos, condenadas... ¿Es dulce esperar?

ODILA Desde delante, en cambio, con los cabellos tiesos y el señor inquisidor tan abrazado, parece que la hubiera cogido el terror a medios amores. Es una moraleja viviente.

FOTINA ¿Viviente, prenda? ¡Dirás corrompiente!

CUCIA Destino de toda moraleja.

MAMILA Dula ha sabido sembrar. ¡Lástima que no recoja la cosecha, que mozas tan garridas se encuentran pocas por estos lugares!

ABELA El leño las casó a todas. ¡Desposorios de gratitud, que dirían los sabios!

MAMILA Has de ennoblecer las horcas con cultura.

CUCIA Erudición y magia: todo es lo mismo en estas viñas.

AQUILA Pereceremos.

LORGIA Como un dogma. Tan solo es cuestión de tiempo.

AQUILA ¿Y de mi dulce niño, de mi niño indefenso?

MAMILA Ofréceselo a algún poderoso. Tal vez consigas que se salve para mejores futuros.

AQUILA Todas, todas vamos a morir.

ABELA No lo digas así, que parece peor de lo que ya resulta.

LORGIA Hagamos penitencia. Yo sé.

MAMILA Si golpeamos las paredes con la cabeza corremos peligro de tirarlas. Y ¿dónde nos cobijaremos luego, fuera de nuestra cárcel, lejos del calor del cubil?

AQUILA Hagamos penitencia.

ODILA Hagamos penitencia.

CUCIA Hagamos penitencia.

FOTINA Hagamos penitencia.

MAMILA ¡Bien está, pestes!, hagámosla. ¿Y a quién le vamos a presentar la bandeja con nuestra penitencia? ¡Oh poder divino!: Aquí están las malditas brujas de la celda perdida, suplicándote que las saques del barro. Y, a cambio, te ofrecen este puñado de greñas que han tenido el valor de arrancarse. ¡Oh chivo sagrado!: Aquí están las comedoras de palomas implorándote que las devuelvas y con tu moño de cuernos las hagas de pasión un manojo de delirios. ¡Oh gran padre de las mil patrañas!: Aquí están los piojos supervivientes que no quieren hacerse piojos supermorientes.

ODILA ¡Hagamos penitencia!

MAMILA De acuerdo, malditas roñas, hagamos penitencia. ¡De rodillas! Y ahora vamos a lamer el suelo, como gatos maleducados, en busca de alguna briznita de porquería que comer. Y nadie se va a tragar sola todo el festín que encuentre, sino que lo va a repartir con sus otros hermanos gatitos. Quien no encuentre nada, que se golpee contra los barrotes hasta que se haga migas el seso; y que no se le ocurra a ninguna escurrir el puerco bulto, porque puede acabar la penitencia en gresca. Cabezazo y repetición y que se oiga el vacío resonar. ¡A tus pies llegamos, quienquiera que seas!

TODAS (Golpeándose) ¡Quienquiera que seas!

MAMILA Agua, y pan y segundos tranquilos y lejos del árbol, del adobe y del hierro te pedimos estar.

TODAS (Golpeándose) Lejos del hierro te pedimos estar.

MAMILA No queremos recordar a Dula, ni al fantasma del hijo de Dula, ni a la peste de Dula, ni queremos que Aquila siga meciendo niños inexistentes.

TODAS (Golpeándose) No queremos mecer niños inexistentes.

MAMILA Prometemos no volver a pensar ni que somos culpables ni que no lo somos.

TODAS (Golpeándose) No somos culpables ni no lo somos.

MAMILA Haremos lo que ordenes que tengamos que hacer.

TODAS (Golpeándose) Haremos lo que podamos de todo lo que ordenes.

MAMILA Prometemos llegar hasta donde sea preciso para encontrarte, por lejos que estés...

TODAS (Golpeándose) Prometemos pensar que no estás lejos.

MAMILA Dános cualquier cosa más que lo que tenemos ahora. Acepta nuestra penitencia humilde.

TODAS (Golpeándose) Acepta también lo que tenemos ahora.

MAMILA ¡Más fuerte, pecadoras! ¿No queráis penitencia?

[Fotina se estrella contra los barrotes y el golpe la fulmina. Nadie se preocupa de ella.]

MAMILA Te ofrecemos a una de nosotras en desagravio por nuestras anteriores ofensas.

TODAS (Golpeándose) Te ofrecemos al hijo de una de nosotras.

MAMILA Te ofrecemos al hijo de cualquiera, sea el que sea.

TODAS (Golpeándose) Te ofrecemos cualquier hijo de Aquila.

AQUILA (Refugiándose en un rincón) ¡¡No!!

TODAS También te ofrecemos a Aquila, que lleva ya los ojos sembrados.

[Aquila en el rincón se encoge como la espiga que ve venir la hoz. Ninguna de las restantes ha abandonado su posición de rodillas, junto a los muros.]

MAMILA Imploramos... (Levantándose) ¡Basta! Tengo partidos los riñones.

ODILA Te ocurre más bien que te pesa la abundante mondonga.

CUCIA La roña.

ABELA Mamila es un pequeño sapo crecido, de piel caliente.

MAMILA ¡A bastantes lugares os va a llevar vuestra penitencia! Aquí no hay más que atravesar la criba.

LORGIA Hemos adorado al cordero...

ABELA Sí, de los cuernos retorcidos.

LORGIA Y ahora resulta que sólo quedan los huesos del banquete.

ODILA Dula, en cambio, adoraba dejar tras ella un hermoso recuerdo. Y lo ha conseguido...

MAMILA Sólo veo volutas de humo por todos los rincones. Recuerdo mis primeras noches de amor, allá en la juventud, cazando fantasmas nocturnos...

ODILA ¿Nunca te fue a la red uno gordo, pesado, criador de perros gritones?

ABELA Podemos ir tras el fantasma del retorcido de frente.

CUCIA A caballo de otro retorcido también.

LORGIA Como Tauro tras Aries.

ODILA Semizodíaco de muertas.

MAMILA Tauro para mí ¡Campo al jinete! Soy tan veloz como la furia del cuello de un bravo.

CUCIA Géminis yo, que me apoyaré en mi doble stirpe.

ABELA Yo, Cáncer.

MAMILA Tú cáncer, sí, coz del cielo.

CUCIA Leo para Fusca, de larga melena.

LORGIA ¿Quién Virgo?

MAMILA Nadie hará ese papel. Ni el de Libra. Usemos disfraces a medida.

LORGIA Scorpio.

ABELA Me precipité. A ti la venganza.

ODILA Sagitario.

MAMILA Como Nemrod, sólo que más desesperado y más fiero.

CUCIA No esperemos. Tras ellos, otra vez Capricornio. A sus talones. ¡Tras el macho de la espiral en la frente!

[Se precipitan en alocada carrera, unas tras otras y van de un lado a otro de la celda. Cucia tropieza y cae. Ya no se levanta. Las demás se acercan y la miran en silencio.]

ODILA Su doble stirpe... ¡Bah! tronchada de un golpe solitario.

MAMILA Fecunda Dula...

ABELA Nunca dio tantos granos por grano tierra alguna.

LORGIA Es verdad: el maligno nos tiene.

ODILA ¿Quién es el maligno?

MAMILA Pero en esta hora no habrá profeta que nos desnude.

LORGIA La piara nos salvará. Nosotras seremos las endemoniadas, los cerdos y los demonios. Y tal vez en el cambio de traje podamos huir de la escena.

MAMILA Otra que sombrea...

ABELA Siempre se empieza con delirios.

LORGIA No deliro...

ODILA Todas deliramos.

MAMILA Tan sólo nos queda que perder el tiempo, porque la vida esta perdida. Podemos derrocharlo, si es nuestro el gusto. Al fin y al cabo ¿qué importa?

ODILA ¿Y quién es el taumaturgo de la nueva historia?

LORGIA Fusca reducirá la locura de la manada y contendrá nuestra furia.

ODILA Pero el poder, el poder del milagro, ¿quién tiene el poder del milagro?

MAMILA ¿Aún no has comprendido que lo que no se haga aquí dentro no lo hará nadie más? Busca, busca el poder por los rincones de la lujosa estancia. Tráelo luego en cualquiera de las bandejas doradas... Y entonces te diremos el dónde, el cómo y el cuándo de ese poder por el que preguntas. Entre tanto, conviene animarse para la transmutación.

LORGIA La autoalquimia hacia el futuro.

ABELA Vamos a desvelar el tiempo, a saber lo que se encuentra tras el cerco de nubes, a descubrir...

MAMILA Vamos a gruñir, si sale, como verdaderos, auténticos y dignos cerdos histéricos. Y a gruñir, si no sale, como verdaderas y dignas cerdas condenadas.

LORGIA Bastará con que pensemos que nos encaminamos al más remoto lugar, tan lejos de aquí que sea preciso salir de nosotras mismas. Que nadie regrese jamás, si lo consigue.

[Como poseídas se lanzan al suelo y recorren la estancia gruñendo rabiosamente. Es un baile parecido al anterior, sólo que a rastras. Abela será esta vez la que no se levante cuando las otras se incorporan.]

ODILA Ya entonó su hermoso gruñido el cisne.

LORGIA No regresará jamás, efectivamente.

MAMILA De tal pocilga no se vuelve.

LORGIA Se dice que el frío acogota la voz.

ODILA Es madre del silencio. Nuestra palabra se reduce.

MAMILA Sí, se reduce a castañeteo y a llanto. Éste es el juego del llorar y del crujir de dientes.

LORGIA A mí ninguno me resta.

ODILA Viejas de morros fofos, sin destino. Si al menos pudiéramos recordar...

MAMILA Nos hemos dedicado a pasatiempos sin futuro y ahora hay que añorar de pega.

LORGIA Ni siquiera.

MAMILA Sí, que siempre se puede dejar correr libre el invento. Yo ya no soy Mamila ni estoy aquí, dentro de no sé dónde, encerrada, haciendo penitencia delante del vacío, viendo a mis queridas “poco-más-que-dos-cuencas-redondas”, Lorgia y Odila. Yo soy dama de gran corte, en cualquier recoleta sala de palacio, sobre sillón de oreja y cuero, llena hasta las mismas puntas del pecho de bordado y de ahí hasta arriba, espléndido presente en flor para galanes de alcurnia. Ojos vivos, intensos, en los que se recoge tanta ilusión para mañana y pasado, que el otro de pasado mañana se pierde, cargado de riqueza sin medida. Vosotras sois mis dos mejores confidentes y... ¿Para qué seguir, lobitas?

ODILA Lorgia tiene razón: ni siquiera.

MAMILA Nadie mejor que nosotras para saber esperar, veteranas de todas las nostalgias.

LORGIA Hemos inventado ya todos los juegos.

ODILA Vidas y muertes hemos sido. Sólo queda lo que no somos. Y no sé por qué aún no se termina el juego.

MAMILA Tal vez porque ya no somos ni siquiera un simple pasatiempo.

LORGIA Quizá sólo somos un olvido.

ODILA Pero yo recuerdo. No sé qué. Pero sé que sigo, pese a todo,

recordando...

[Poco a poco, se va dejando resbalar al suelo, donde queda inmóvil.]

LORGIA Tal vez a destiempo llegó su desafío.

MAMILA ¿A quién le llegó ?

[Pausa larga.]

LORGIA Mamila...

MAMILA Sí, ya lo sé, no lo hagas palabras.

LORGIA Tú eres fuerte, tú no desesperas, tú no decaes...

MAMILA Fuerte como el viento. Desesperar no es posible ya; en cuanto a decaer... más bajo no hemos de llegar...

LORGIA ¿Qué sucede, Mamila?

MAMILA Nada sucede... Ha dejado todo de suceder.

LORGIA Durmamos...

MAMILA Duerme tú, que yo vigilo.

[Pausa larga.]

LORGIA Mamila, ¿es el final?

MAMILA Es el medio, el eterno medio, Lorgia.

[Lorgia se tiende en el suelo y se duerme. Mamila se acerca y oye durante un rato su respiración. Al cabo se escucha un suspiro final.]

MAMILA (Acercándose, sucesivamente a cada una de las mujeres caídas)
Aquí Teusetas, que juzgó y condenó a germinar a la semilla de nuestra propia condena...
Aquila, viviendo en palacios del futuro, con enormes estrellas señalando sus abiertas rejas... Trifena, la mejor dispuesta a marchar...
Fotina, la...
¡Fotina!
¡¡Fotina, Abela, Odila!!
¡¡¡Fotina!!!... ¡¡¡Etería!!!

[Se lanza sobre la Perra Fusca y se sube a horcajadas sobre ella. Luego recorren a un lento trotecillo todo el recinto,

mientras Mamila grita en loquecida.]

MAMILA

¡¡Trifena, Cucia, Nicandra, Zósima, Teusetas!!.... ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!...
¡¡Lorgia, Dula, Lea!! ¡Yo soy la única, la más fuerte, la última del
inmenso rebaño de puercos! Mi demonio, mi dios, mi dios, mi
demonio, ¿dónde estáis? ¿En qué playa lejana, que no oís mis rugidos?
¿Quién llora por nosotras, las negras magas de mil mundos a la
redonda? ¡Ja, ja, ja!... ¡Oídme, hermanas!... ¡Nadie más acá del último
límite, nadie tampoco más allá! ¡Estamos solas, sin machos ni dioses!
¡Ah, mi perrita! Mi dulce perrita de las noches calientes... Yo he de
convertirme para siempre en nuestros sueños finales... ¡Yo, yo,
yooooooooo!...

[Cae muerta al suelo.

Queda la Perra Fusca aullando débilmente por entre los
cadáveres mientras desciende el

telón]